

Confiabilidad de la información de sitios web. (Parte 1)

Por Claudia Burgos



Confiabilidad de la Información

Hoy las prácticas sociales de la lectura y escritura se encuentran penetradas por las “nuevas” tecnologías. Según Lerner (2012), “uno de los propósitos de la escuela es formar lectores y escritores que puedan participar como tales en las diferentes esferas sociales”. Consideramos que la escuela solo podrá cumplir con este propósito si ofrece oportunidades para ejercer esas prácticas tal y como se desarrollan fuera de ella con la influencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), las cuales nos ofrecen diversas herramientas de escritura y soportes de lectura que impactan en los modos de leer y escribir.

Los recursos tecnológicos han ido transformando la manera de pensar, las comunicaciones, las formas de leer y las formas de escribir.

Antes, leer y escribir eran actividades que se enseñaban de manera separada, pero ahora leer lleva a escribir y escribir lleva a leer; sumado a esto, lo que la pantalla nos deja manipular: números, sonido, imágenes estáticas y en movimiento. Por esta razón, estas prácticas con las TIC impactan en nuestros modos de leer y de escribir y, al mismo tiempo, transforman nuestra manera de pensar. Con respecto a este último punto, Kriskautzky sostiene que “cuando se habla de las TIC se habla también de cambios en modos de pensar, cambios psicológicos y cognitivos; incluso de una revolución sin precedentes en torno a las relaciones entre las personas, la desaparición del libro o la democratización del conocimiento. Se atribuye a las TIC un inimaginable poder de transformación” (Kriskautzky, 2010:2).

En este punto Cassany agrega que “se está produciendo un cambio cultural profundo en las formas de acceso, circulación y construcción de la información y el conocimiento” (Cassany, 2008:53). Todos estos cambios, la escuela y, en particular, las prácticas de

enseñanza que los docentes llevan a cabo deben estar presentes. Estas prácticas deben dejar de reproducir el paradigma tradicional de enseñanza de la lectura y escritura y pasar a formar parte del objeto de estudio como se da en la cotidianeidad.

En la red navegamos a través de miles de fuentes de información usando los navegadores proporcionados por Internet, el más común y conocido de los cuales es *Google*. Este es un motor de búsqueda, traductor y mapa web. En él encontramos millones de datos de los que muchas veces ignoramos su autor y procedencia, su intención y el interés del escrito, así como el grado de confiabilidad que presenta la información en él alojada. Así, la búsqueda de información en Internet se transforma en una práctica compleja por varias razones: allí encontramos un sinnúmero de información de diferentes géneros, ordenada de manera caótica. Con respecto a este punto, Kriscautzky afirma que “las TIC ponen de manifiesto que el problema de la búsqueda y selección de información se impone, se vuelve observable e ineludible para investigadores y educadores pues los niños que asisten hoy a la escuela nacieron con estas tecnologías ya instaladas en la sociedad” (Kriscautzky, 2010:3).

En este sentido, esta problemática desafía ciertas prácticas que debemos replantearnos y **nos vemos en la obligación de organizar situaciones didácticas que originen condiciones para formar lectores y escritores críticos.**

Referencias:

- CASSANY, D. (2000). “De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición”. En *Lectura y vida*, Año 21, N° 2, junio. Pp. 2-
- LERNER, D. (1996). “¿Es posible leer en la escuela?”, en *Lectura y vida*, Año 17, No 1.
- LERNER, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible, lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LERNER, LEVY, LOBELLO Y OTROS (1997). Documento de Actualización Curricular N° 4. Dirección General de Planeamiento, Secretaría de Educación y Cultura de la Ciudad de Bs As.
- KRISKAUTZKY, M. (2010). *TIC en la escuela, nuevas herramientas para viejos y nuevos problemas*. Editorial Océano.

